



Precarización laboral en la profesión periodística. El caso de los periodistas de Tucumán en 2022

Emiliano Canseco

Question/Cuestión, Nro.78, Vol.3, Agosto 2024

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e916>

**Precarización laboral en la profesión periodística.
*El caso de los periodistas de Tucumán en 2022***

**Labor precarization in the journalism
*The case of the journalists of Tucumán in 2022***

Emiliano Canseco

Universidad Nacional de Tucumán

Argentina

cansecoemiliano12@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2949-4394>

Resumen

El objetivo de este artículo es aproximarse a las condiciones laborales de los periodistas que ejercieron su profesión en la provincia de Tucumán durante el año 2022. Se utilizó un enfoque cuantitativo y la técnica de recolección de datos fue una encuesta online autoadministrada. Se registraron 53 respuestas en total que constatan que los periodistas encuestados se encuentran en una situación de precariedad laboral. Específicamente, esta situación se caracteriza por el pluriempleo, la informalidad, la flexibilidad en las jornadas de trabajo, la no remuneración de horas extras, una diversidad de tareas dentro de un mismo trabajo, ingresos mensuales bajos y una baja tasa de sindicalización.

Abstract

The objective of this article is to approach the working conditions of journalists who practiced their profession in the province of Tucumán during the year 2022. A quantitative approach was used and the data collection technique was a self-administered online survey. A total of 53 responses were recorded that confirm that the journalists surveyed are in a situation of labor precarization. Specifically, this situation is characterized by multiple employment, informality, flexibility in working hours, non-remuneration for overtime, a diversity of tasks within the same job, low monthly income and a low rate of unionization.

Palabras clave: periodismo, condiciones laborales, precarización laboral, sindicalización.

Keywords: journalism, laboral conditions, laboral precarization, unionization.

Introducción

El presente artículo tiene por objetivo realizar una aproximación a las condiciones laborales en las que los periodistas de la provincia de Tucumán, Argentina, ejercieron su profesión durante el año 2022.

Son frecuentes los comentarios tanto en el ámbito académico como en el ámbito profesional acerca de estas situaciones laborales a las que se ve sometida la profesión periodística, las cuales gozan de mala fama. La sola declaración de que se ha elegido como medio de vida el periodismo, ya sea para ejercerlo desde el simple oficio o con su correspondiente formación universitaria, conlleva una serie de advertencias al respecto. «¿Estás seguro? Mirá que cobran poco», «¿no preferís estudiar ingeniería?», «me parece que con eso vas a pasar hambre...», son algunos de los comentarios que nos han atravesado (y nos siguen atravesando) continuamente. Así como las advertencias se hacen presentes, el ingreso al mundo profesional también realiza su tarea pertinente dar a conocer de primera mano cómo se ejerce el periodismo y en qué condiciones de contratación. La profesión periodística se ve atravesada

por las preocupaciones de los periodistas por ingresar al mundo laboral, por conseguir un sueldo digno o por el «fantasma de la desocupación» (Lila Luchessi, 2004, p. 72). A su vez, la calidad del trabajo realizado se ve resentido por la precarización y por «el terror aleccionador y/o disciplinador (en el peor sentido de ambas palabras) a perder el trabajo» (Fabio Ladetto y Gabriel Michi, 2019).

Ya sea por los comentarios frecuentes, por la experiencia de primera mano o por mera curiosidad, son diversas las investigaciones que pusieron el foco sobre las condiciones laborales en las que los periodistas ejercen su profesión. En primer lugar, Luchessi (2004) realiza una historización interesante de la precarización laboral durante los '90 en Argentina. Señala esa década como una en la que se acentúa la precarización de la profesión, acompañada por una pérdida en la credibilidad que inicia entre 1995 - 1996. Ambas características negativas empeoraron luego de la crisis del 2001.

En la misma línea se expresa Luciano Videla (2016), quien identifica a la década del 90 como la época en la que surge una figura que atravesará la situación laboral del periodismo durante las décadas siguientes: el monotributo. El autor investigó la situación laboral de los periodistas de Viedma (Río Negro), haciendo especial énfasis en las condiciones bajo las cuales se desplegó la profesión durante el boom de las radios FM y AM y sus cambios luego de la revolución tecnológica que implicó internet y el surgimiento de los portales web. Precarización de la mano de periodistas monotributistas, pluriempleo, multiplicidad de tareas y contratación estatal de periodistas son algunas de las aristas analizadas. Por último, Lorena Retegui, Laura Rosenberg y Tomás Marchetta (2021) realizan una descripción de las condiciones laborales de los periodistas durante el gobierno nacional de Cambiemos (2015 - 2019). En su trabajo señalan que la precarización laboral en el periodismo se observa desde fines de la década de 1980 en adelante, pero que se fue acentuando especialmente desde el 2015 debido al cierre de múltiples empresas periodísticas y a la vulneración de derechos laborales.(1)

Además, los relevamientos realizados por el Foro de Periodismo de Argentina (FOPEA) realizan una contribución importante al registrar las condiciones laborales de los periodistas y su media nacional. En este sentido, son estudios claves el realizado por Jerónimo Biderman Núñez et. all. (2022), en los que se analiza la precariedad laboral de los periodistas en base a una encuesta de alcance nacional y su impacto en la profesión; y el informe realizado para el periodo 2017 - 2018 sobre «Crisis en los medios y situación laboral de los periodistas»

(FOPEA, 2018), que si bien se realizó hace unos años atrás aporta e identifica categorías y tópicos de preocupación dentro del desarrollo de la profesión a nivel nacional.

Aun así, los casos señalados consisten en contribuciones particulares a la problemática de la precarización laboral en el periodismo y sus efectos en el oficio y en la calidad de sus productos. No existen datos sistematizados ni censos profesionales que den cuenta de estas situaciones (Adriana Amado, 2017). Este vacío o arista de estudio incompleta marca la importancia de ahondar en investigaciones que permitan comprender de forma más profunda, completa y localizada cuáles son las condiciones en las que los periodistas despliegan su actividad laboral.

En el caso de la provincia de Tucumán los comentarios y las quejas son tan frecuentes como en el resto del país y de la región. Sin embargo, no es posible encontrar ni estudios académicos ni relevamientos profesionales/gremiales que den cuenta acerca de las verdaderas condiciones en las que los periodistas tucumanos trabajan y producen información. Es por ello por lo que nuestra pregunta de investigación fue indagar en qué condiciones laborales ejercieron su profesión los periodistas de Tucumán durante el año 2022.

Para ello, se ha optado por un enfoque de investigación cuantitativo, utilizando como técnica de recolección de datos un cuestionario online autoadministrado, a partir del cual se registraron un total de 53 casos. Debido a que la muestra no se construyó de manera probabilística y que las encuestas fueron respondidas de manera voluntaria, los resultados aquí obtenidos no pueden ser extrapolables al conjunto de la población, pero sí representan una primera aproximación a la problemática planteada.

Tomando como referencia a los informes elaborados por FOPEA para recolectar datos acerca de la precarización laboral,(2) para reconstruir la situación laboral de los periodistas se ha optado por analizar las siguientes variables:

- Nivel de matriculación
- Nivel de sindicalización
- Cantidad de trabajos
- Tipo de contratación laboral
- Duración de la jornada laboral
- Trabajo y pago de horas extras
- Cantidad de tareas realizadas

- Franja de ingresos mensuales.

Como resultados, se encontró que la mayoría de los periodistas encuestados no se encuentran matriculados (96.2%) y se presenta una tasa muy baja de sindicalización (20.8%). En cuanto a las condiciones laborales, la profesión se ve atravesada por una clara situación de precariedad, caracterizada por el pluriempleo, la informalidad, el monotributo, la flexibilidad horaria, el trabajo no pago de horas extras, la realización de tareas correspondientes a distintos roles periodísticos y, por último, ingresos mensuales bajos, que no superan la línea de la pobreza equivalente a un adulto tipo en más del 20% de los casos y que no superan el salario mínimo, vital y móvil en el 52% de los casos.

A continuación, desarrollamos los resultados alcanzados en conjunto con el correspondiente análisis para cada variable y las conclusiones construidas a partir de ellos.

Resultados

1. Características de la muestra

Como se ha afirmado anteriormente, la muestra no fue construida de manera probabilística, por lo que los resultados hallados no son extrapolables. En cuanto a su composición, un 54.7% de los encuestados fueron hombres y un 45.3% fueron mujeres. La edad, por su parte, se encuentra dentro de un rango que va desde los 21 años hasta los 58, concentrándose casi la mitad de la muestra (49.1%) en el rango de los 21 hasta los 30 años incluidos, lo que marca una fuerte preponderancia de periodistas jóvenes.

Sexo de los periodistas encuestados

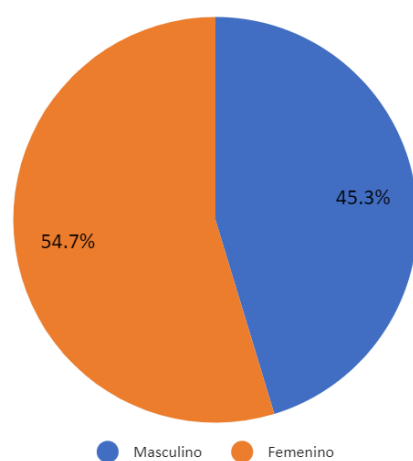


Figura 1. Sexo de los periodistas encuestados (Fuente: elaboración propia).

Edad de los periodistas encuestados

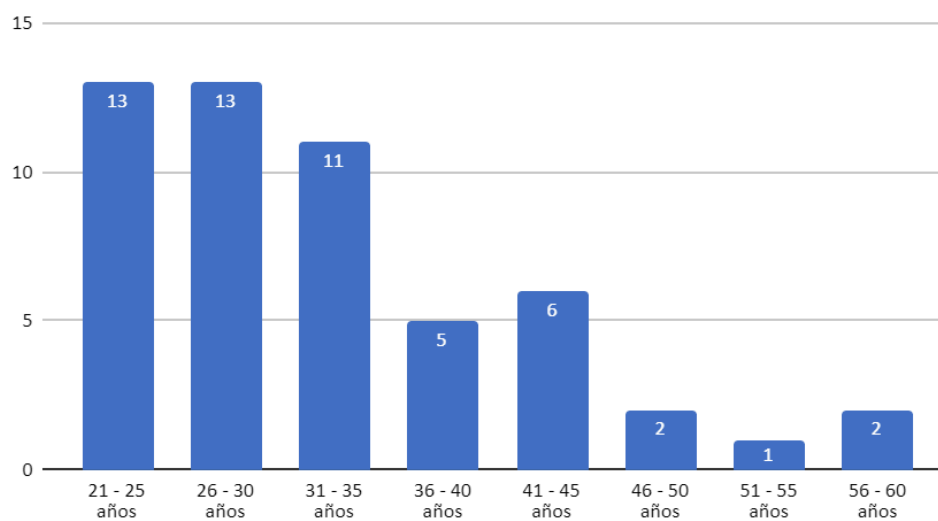


Figura 2. Edad de los periodistas encuestados (Fuente: elaboración propia)

Por otra parte, el ejercicio del periodismo cuenta con la particularidad de ser un oficio que no necesita de una acreditación previa de ciertos saberes, como sí se necesita para ejercer otras profesiones. Sin embargo, desde la creación de la Escuela Argentina de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata y los primeros cursos de formación en el oficio en 1934, los periodistas dejaron de ser únicamente aquellos que se formaban en el transcurso de su ejercicio, en las «salas de redacción» y en los «talleres de imprenta», como decía Gabriel García Márquez; sino que ahora un flujo importante de periodistas llegan al oficio con formación universitaria o suman esta formación en algún momento de su vida profesional (Adriana Amado Suárez, 2007). En Tucumán en particular, la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tucumán encuentra su origen en el año 2004, con la experiencia previa de la Especialización en Comunicación para el Desarrollo, dictada entre los años 1998 y 2003 (Fernando Korstanje, s.f.).

Debido a la importancia de la formación universitaria en el ejercicio periodístico actual, se relevó cuál era la formación de los encuestados. Al respecto, aquellos que cuentan con una formación universitaria suman el 39.6%, mientras que un 34% poseen un terciario completo y un 26.4% poseen la educación secundaria completa como máxima formación alcanzada. Del total de periodistas con título universitario o terciario, un 85.7% poseen formación relacionada con algún aspecto de la comunicación (Ciencias de la Comunicación, Periodismo, Locución, etc.). De esta manera, los encuestados que solo poseen título secundario y los que se han formado terciaria o universitariamente en una disciplina ajena a la comunicación suman un 37.7% del total de encuestados. En este sentido, podemos afirmar que la formación profesional tiene un rol importante en la composición de los periodistas de Tucumán, pero no determinante: aún hay más de un tercio de los encuestados que no se han formado en la disciplina.

Nivel de estudios de los periodistas encuestados

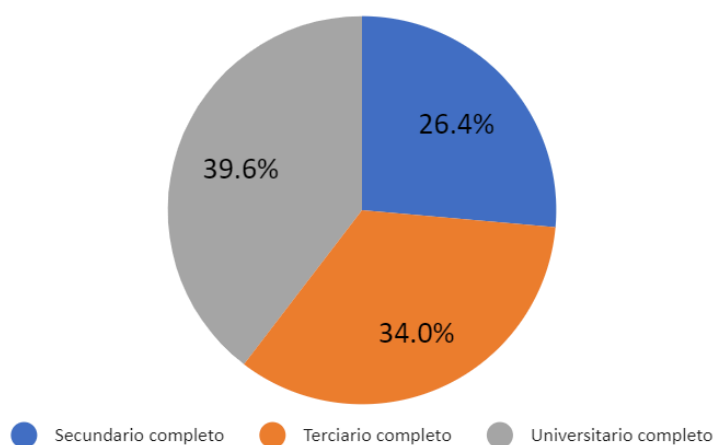


Figura 3: nivel de estudios de los periodistas encuestados (Fuente: elaboración propia).

En caso de tener un título terciario y/o universitario, ¿alguno de ellos tiene relación con la profesión periodística?

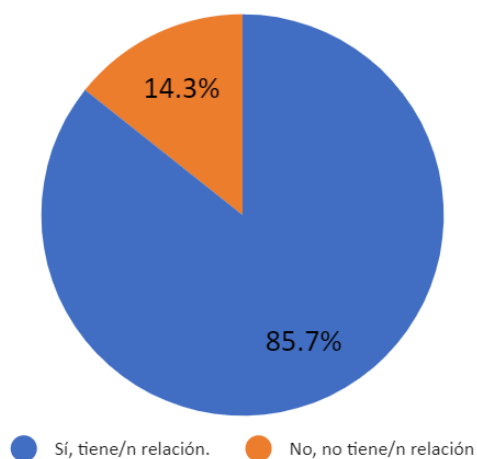


Figura 4: relación de la formación universitaria con la profesión periodística (Fuente: elaboración propia).

2. Matriculación y sindicalización

A pesar de señalarse como obligatorio en el Art. 4 y en el Art. 21 del Estatuto Nacional del Periodista, el 96.2% de los encuestados no se encuentran registrados en la Matrícula Nacional de Periodistas. Según la norma, además de su obligatoriedad para ejercer profesionalmente el periodismo, el carnet otorgado a partir de la matriculación confiere ciertos derechos al periodista relacionados con la libertad de prensa, tales como el libre tránsito por el territorio argentino en períodos de excepción o el acceso a toda información de interés público.

¿Se encuentra registrado en la Matrícula Nacional de Periodistas?

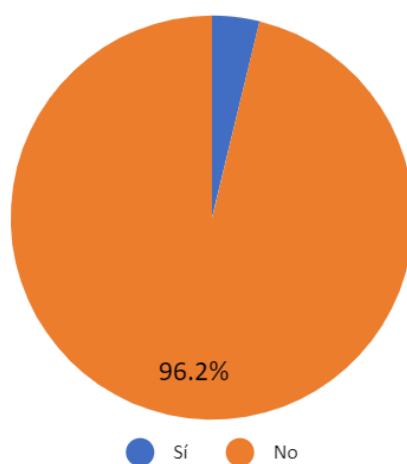


Figura 5: matriculación de los periodistas (Fuente: elaboración propia).

Por otra parte, una tendencia similar se encuentra en cuanto a la afiliación de los periodistas ya sea a un gremio específico, como la Asociación de Prensa Tucumán (APT), o a una organización, como FOPEA: el 79.2% afirma no encontrarse afiliado a ninguna de las dos opciones.

¿Se encuentra afiliado a algún gremio u organización de periodistas? Por ejemplo:
Asociación de Prensa de Tucumán, FOPEA, otros.

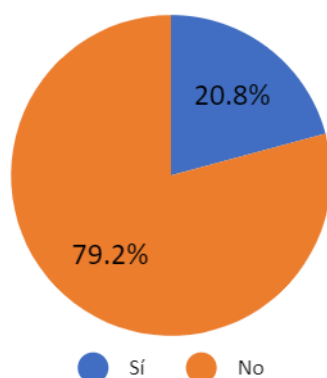


Figura 6: afiliación de los periodistas (Fuente: elaboración propia).

Ambas variables (matriculación y sindicalización) se constituyen como una limitación en cuanto a las condiciones laborales, ya que son instancias de reclamos laborales organizados que no se están articulando o que no están siendo concurridos de manera generalizada.

3. Situación laboral

La totalidad de los encuestados afirmó estar trabajando al momento de responder la encuesta. Se destaca el pluriempleo en la situación laboral de los periodistas, donde la mayoría posee 2 o 3 trabajos, siendo el 45.3% y el 26.4% respectivamente. Solo un 20.8% afirma tener un único empleo y un 7.5%, más de 3. En promedio, cada periodista tiene 2.2 trabajos.

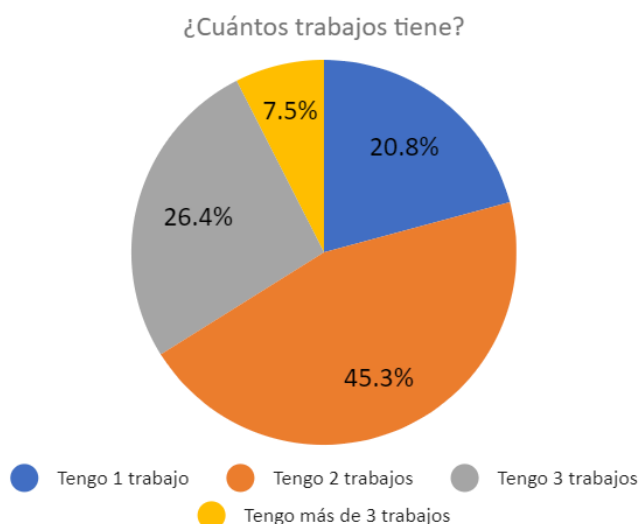


Figura 7: cantidad de trabajos de los periodistas (Fuente: elaboración propia).

Sin embargo, un 24.5% señaló que alguno de sus trabajos no está relacionado con el periodismo. En este caso, no hay una tendencia clara, sino que hay una diversidad de empleos mencionados por los encuestados, entre los que se mencionan administración pública, comunicación política y redes sociales como los destacados.

¿Todos sus trabajos están relacionados con el periodismo?

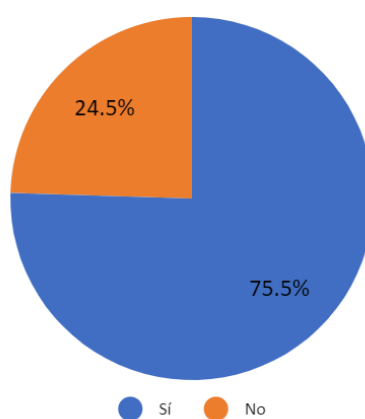


Figura 8: relación de los trabajos de los periodistas con el periodismo (Fuente: elaboración propia).

Por último, en cuanto al tipo de contratación, más de la mitad de los encuestados (58.5%) son trabajadores informales, por lo que no poseen ninguna relación formal laboral con el medio para el que trabajan, sino que desarrollan sus actividades bajo el denominado «empleo en negro».

Por otra parte, dentro de los que tienen una relación laboral formal, casi la mitad de los encuestados (46.7%) son monotributistas y facturan sus servicios al medio para el que trabajan. El 36.7% posee un contrato, ya sea por un tiempo estipulado o por tiempo indeterminado.

¿Cómo es la relación laboral con el medio para el que trabajan?

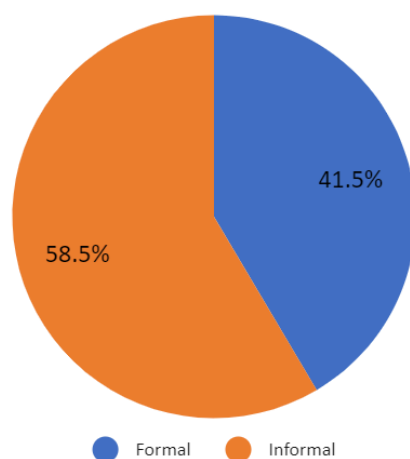


Figura 9: relación laboral de los periodistas con el medio de comunicación para el que trabaja (Fuente: elaboración propia)

En caso de haber seleccionado la opción "formal" en la pregunta anterior, ¿cómo es esa relación?

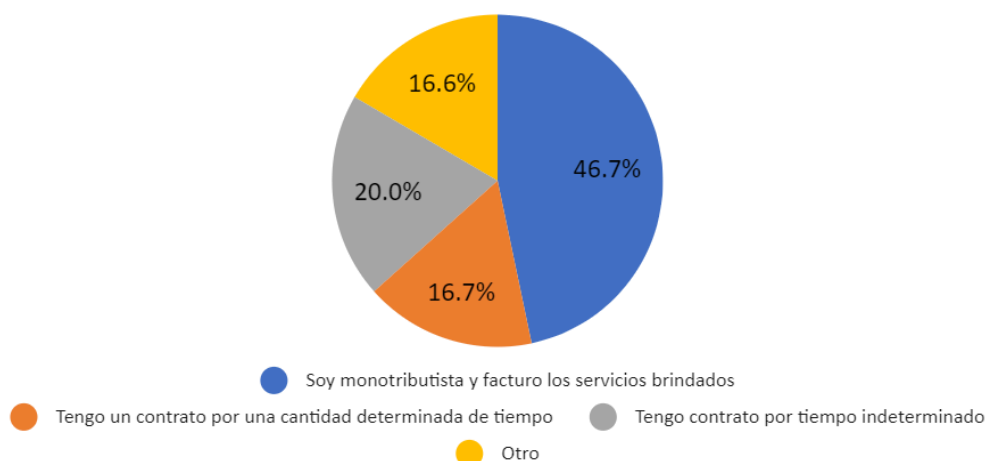


Figura 10: tipo de contratación del periodista con el medio para el que trabaja (Fuente: elaboración propia).

4. Jornada laboral

La mayoría de los encuestados (41.5%) tiene una jornada laboral de más de 6 horas pactadas con su trabajo que más tiempo le demanda. Sin embargo, se destaca un 24.5% de encuestados que no tienen tiempo específico pactado. Aunque no marca una tendencia ni una situación generalizada, este porcentaje sí implica un acuerdo laboral que tiene cierta frecuencia dentro de la profesión.

¿Cuánto dura la jornada laboral pactada?

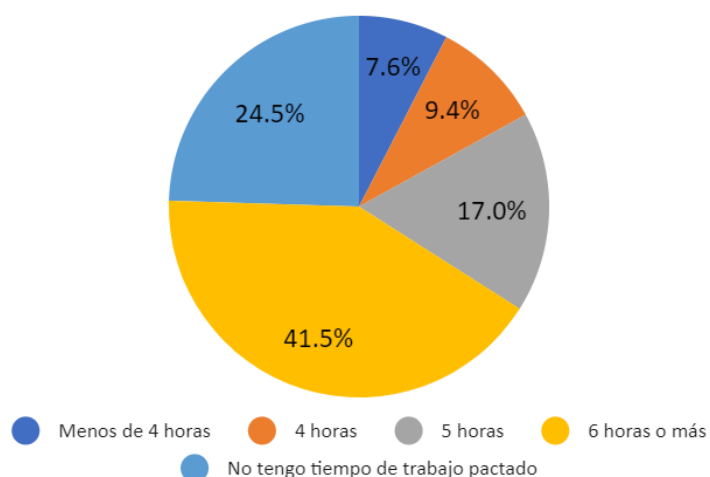


Figura 11: duración de la jornada laboral de los periodistas con su principal trabajo periodístico (Fuente: elaboración propia).

Más allá del tiempo de trabajo pactado, la gran mayoría de los periodistas encuestados trabaja horas extras, ya sea en mayor o menor medida: el 17.3% declaró trabajar horas extras «siempre»; un 36.5%, «muchas veces»; y un 36.5%, «pocas veces». Solo un 9.6% no trabaja horas extras «nunca». Estos resultados marcan una jornada laboral caracterizada por su volatilidad y extensión, con una demanda frecuente de horas trabajadas más que las acordadas formalmente.

¿Con qué frecuencia trabaja horas extras?

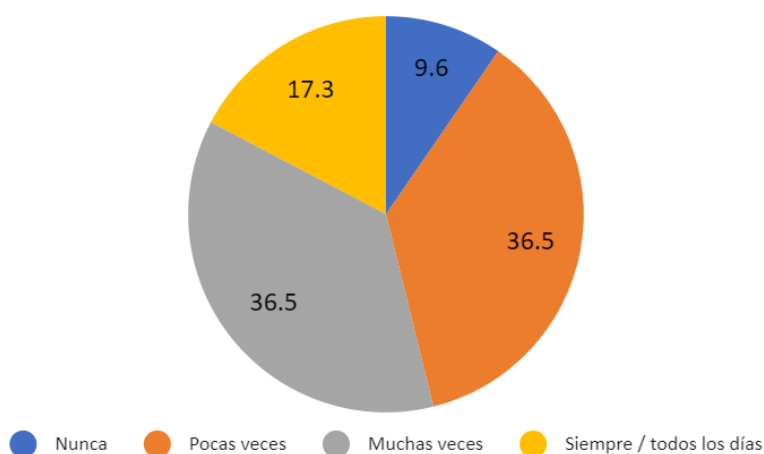


Figura 12: trabajo de horas extras de los periodistas (Fuente: elaboración propia)

El trabajo de horas extras se agrava al considerar su pago correspondiente: al 79.5% de los encuestados no le reconocen en el salario las horas extras trabajadas. En suma, se trata de trabajo no pago.

¿Son remuneradas las horas extras que trabaja?

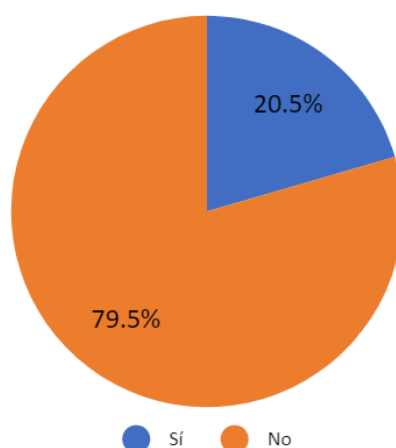


Figura 13: remuneración de las horas extras trabajadas por los periodistas. (Fuente: elaboración propia).

5. Tareas realizadas

Entre los encuestados destacan los periodistas que realizan móviles de exterior (30.8%), seguidos por conductores y panelistas (21.1%), productores (17.3%), redactores (15.4%) y periodistas que se desempeñan en tareas relacionadas con las redes sociales de sus medios (9.6%).

¿En qué área del medio de comunicación trabaja?

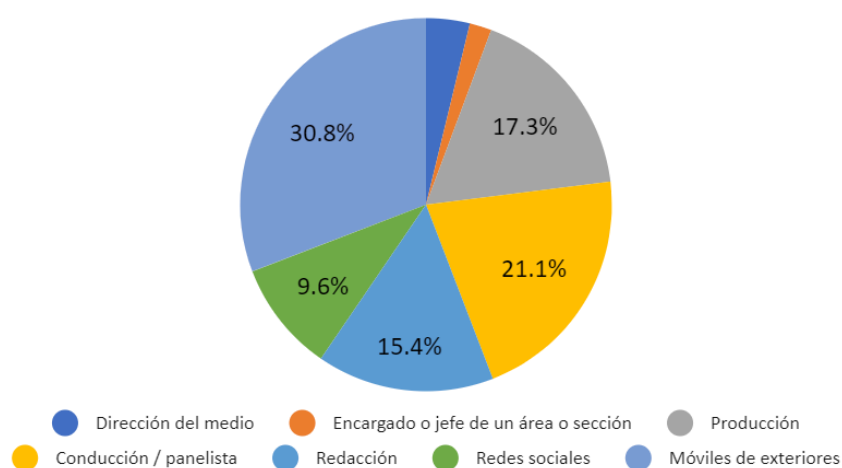


Figura 14: rol desempeñado en el principal medio de comunicación para el que trabajan los periodistas (Fuente: elaboración propia).

Aun así, el 71.7% afirma que realiza otras tareas que no están relacionadas con su tarea principal, donde destaca principalmente la tarea de producción como una tarea extra. Esta pluralidad de tareas pedidas a los periodistas que se presenta de manera frecuente se relaciona con la exigencia de periodistas «todo terreno», fenómeno potenciado con la digitalización y el surgimiento de portales web (Videla, 2016, p. 85). Así, por ejemplo, el periodista que es movilero también debe ser productor y redactor, el redactor que trabaja para un portal web también debe ser diseñador gráfico y community manager, y muchos otros casos de todo-terrenismo que se pueden encontrar en la práctica profesional cotidiana.

Además de su tarea principal, ¿realiza otro tipo de tareas?

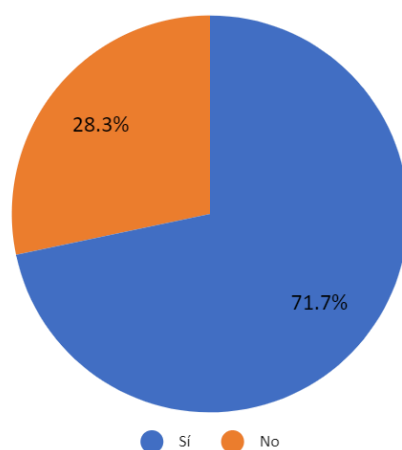


Figura 15: tareas secundarias realizadas en el principal medio de comunicación para el que trabaja (Fuente: elaboración propia).

6. Ingreso mensual

El 31.4% de los periodistas encuestados afirmó tener un ingreso mensual entre \$30.000 y \$60.000, un 21.6% entre \$15.000 y \$30.000, y un 19.6% entre \$60.000 y \$100.000.

Sumando todos sus trabajos, ¿entre qué montos se encuentra su ingreso mensual?

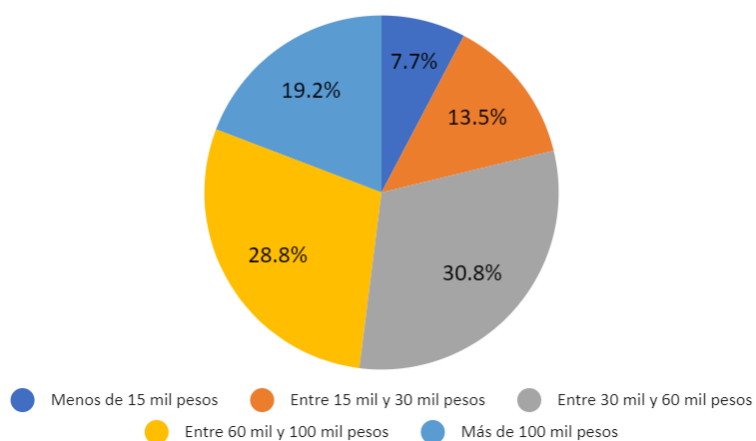


Figura 16: ingresos mensuales de los periodistas (Fuente: elaboración propia).

Para septiembre de 2022, el valor de la canasta básica total en Tucumán fue de \$36.288, marcando el ingreso mínimo a percibir para superar la línea de la pobreza (Dirección de Estadísticas de la Provincia de Tucumán, 2022)(3). De esta forma, el 21.2% de los encuestados que poseen un ingreso mensual menor a \$30.000 no pueden cubrir las necesidades básicas por sí mismos, percibiendo salarios que están por debajo de la línea de la pobreza.

El Salario Mínimo, Vital y Móvil, por su parte, se encontraba en \$57.900 para igual período (Ministerio del Trabajo, 2022)(4). Tomando referencia este valor, más de la mitad de los encuestados (52%) cobra salarios por debajo del mínimo que dicta el Ministerio del Trabajo de la Nación.

En cuanto a la franja que va desde los \$60.000 a los \$100.000, si bien supera la línea de la pobreza equivalente a un adulto tipo, se encuentra muy lejos del ingreso necesario para superar la línea de la pobreza en caso de ser el único sostén familiar, el cual se encontraba en \$128.214 a la fecha para una familia tipo de cuatro integrantes en total.

Estos datos nos permiten afirmar que los ingresos mensuales de los periodistas encuestados tienen un nivel bajo, que en ocasiones no supera la línea de la pobreza y que en la mayoría de los casos no supera a un salario mínimo, vital y móvil. La situación se agrava al considerar que estos montos de ingresos mensuales comprenden a la totalidad de los ingresos percibidos, teniendo en cuenta que el promedio de trabajos por periodistas es de 2.2 aproximadamente.

Conclusiones

A partir de las estadísticas construidas y analizadas anteriormente, observamos que los encuestados son periodistas que se encuentran inmersos en una situación de precariedad laboral, entendiendo a ésta como «la inestabilidad económica y social que experimentan los trabajadores como consecuencia de sus condiciones de trabajo» (Núñez et. all., 2022, p. 1). Esta inestabilidad está caracterizada por ciertas condiciones laborales específicas.

En primer lugar, se observa una tasa de matriculación y de sindicalización de niveles muy bajos. En principio, tal escenario no debería suponer una problemática, pero contextualizada en un ambiente de una precarización acentuada, la poca articulación con gremios y asociaciones de periodistas y la no matriculación oficial obstaculizan la posibilidad de llevar adelante reclamos y luchas laborales más organizadas, con mayor alcance y con mejor articulación.

Por otra parte, el pluriempleo es una constante. Casi el 80% de los encuestados tienen más de 1 trabajo, situación que se relaciona directamente con los bajos salarios del sector. Así, la media alcanza 2.2 trabajos por periodista, teniendo en cuenta que el horario de las jornadas en un cuarto de los entrevistados es flexible y que casi el 80% de los que trabajan horas extras no reciben remuneración por esas horas de trabajo.

La flexibilidad en la jornada laboral, la no remuneración de horas pagas, la baja sindicalización y el pluriempleo encuentran su lugar para acentuarse debido a la alta tasa de informalidad que caracteriza al sector, que alcanza el 58.5% de los encuestados. Entre el resto de los encuestados que tienen una relación laboral formal, casi la mitad son monotributistas. Como afirma Videla (2016), el monotributo es un legado de fines de la década de los 90, época marcada por una ideología de desregulación del mercado y una consecuente precarización laboral que dio lugar a «solitarios periodistas futuros monotributistas» (p. 82). Si bien el objetivo del monotributo era simplificar ciertos aspectos laborales, como los aportes jubilatorios y la obra social, dentro del sector periodístico se posicionó como una vía posible para que los medios de comunicación no se responsabilicen de sus empleados: en lugar de tomarlos como miembros de sus empresas, los «convierten» en monotributistas para que facturen sus servicios. La estabilidad y los derechos laborales que vienen asociados a una contratación con una empresa quedan, así, suspendidos para un sector importante de los encuestados.

Además de no contar con derechos y condiciones laborales óptimas para ejercer la profesión, el panorama se agrava aún más al analizar los ingresos mensuales de los periodistas encuestados. Los sueldos otorgados son sueldos que no alcanzan para superar la línea de la pobreza en el 21.2% de los casos y tampoco para que el trabajador se posicione como el sostén económico de una familia en casi la totalidad de los encuestados.

Periodistas precarizados, monotributistas, explotados y con sueldos bajos se combinan con la falta de instancias de reclamo y lucha laboral que estén legitimadas por los mismos afectados de estas condiciones, quienes no se encuentran afiliados a gremios y organizaciones.

Aun así, a pesar de los datos presentados en el desarrollo de este artículo, señalamos dos debilidades del estudio que creemos pertinentes hacer explícitas. En primer lugar, como ya se indicó anteriormente, existe una debilidad en la construcción de la muestra, ya que no fue construida de manera probabilística y los casos encuestados fueron casos voluntarios que accedieron a responder el cuestionario online. Esto marca los límites de los resultados

alcanzados. En segundo lugar, los casos encuestados indican una muestra con una preponderancia de periodistas jóvenes, lo cual puede ser un sesgo extra en los resultados obtenidos. Por último, hay otras variables de análisis interesantes que no se tuvieron en cuenta en el análisis y sobre las que no se indagó en la encuesta. Este es el caso, por ejemplo, de la razón del tipo de contratación en el que se encuentran trabajando los periodistas encuestados. Es decir, si la flexibilidad laboral o ciertas condiciones laborales en las que se encuentran insertos fueron elegidas de manera voluntaria por alguna razón en particular o trabajan con ellas debido a que no existe otra alternativa.

El panorama reconstruido a partir de esta aproximación, ciertamente desalentador, más que acentuar la desesperanza debe convertirse en el impulso para seguir investigando alrededor de la problemática. Algunos estudios se centraron en investigar cómo las situaciones de precarización impactan en la calidad de los trabajos periodísticos, encontrando que hay efectos negativos que repercuten en la debilidad para soportar presiones externas, en la autocensura, en la originalidad y en la producción, en el número de errores, en la difusión de noticias falsas y en la falta de chequeo de fuentes. La precarización laboral, en resumen, parece no solo afectar a los periodistas, sino también a los lectores, oyentes o usuarios de los medios de comunicación (Núñez et. all., 2022).

Continuar ahondando en trabajos que no solo se concentren en describir la situación de precariedad laboral, sino que también indaguen en los efectos que esta precarización tiene sobre los productos periodísticos y cómo afecta a los ciudadanos se presenta como una necesidad y una obligación para el campo de la comunicación. A su vez, resta investigar quiénes están más expuestos a la precariedad laboral; cruzando los datos sobre las condiciones laborales a partir de variables como la edad, la formación universitaria o el área de trabajo/especialización.

En resumen, avanzar en la construcción de este conocimiento permitirá trabajar en posibles vías de solución basadas en datos y en evidencia científica que afiancen y eleven la calidad periodística y resguarden un derecho básico universal como lo es el derecho a la información y a la comunicación.

Notas

(1) En este sentido, los autores señalan que entre enero de 2016 y junio de 2019 se perdieron

más de 4.500 puestos de trabajo registrados en el rubro de prensa.

(2) Al respecto, se toman como referencias específicas la investigación “La precariedad laboral como condicionante de la calidad del periodismo profesional” (Núñez et. all., 2022) y el informe del observatorio del foro “Crisis en los medios y situación laboral de los periodistas”, correspondiente al periodo 2017 - 2018.

(3) Tomar como referencia este valor permite observar los datos con mayor precisión, para comprender cuál es el real poder adquisitivo que esos ingresos mensuales tenían al momento de realizar la encuesta, los cuales variaron considerablemente debido a los altos índices de inflación que hubo en Argentina durante el 2022 y parte del 2023. Los datos pueden consultarse en el sitio web oficial de la DEP: <http://www.estadistica.tucuman.gov.ar/index.php/cbayttucuman/9-sin-categoria/264-canasta-basica-alimentaria-y-total>

(4) <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-trabajo-oficializo-la-suba-del-salario-minimo>

Referencias bibliográficas

Korstanje, F. (s.f.). "La Experiencia pionera de la Carrera de Posgrado en Comunicación para el Desarrollo en la Universidad Nacional de Tucumán."

Padilla, M., & Pellegrino, L. (2007). Entre el oficio y la academia: una conciliación necesaria. En A. Amado Suárez (Ed.), *Periodismo de calidad: debates y desafíos*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones.

Ladetto, F., & Michi, G. (1 de marzo de 2019). Los fantasmas laborales encabezan las preocupaciones de los periodistas. *FOPEA*, p. 11.

Luchessi, L., & Martini, S. (2004). *Los que hacen la noticia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.

Núñez, J., Gubau, L. F., & Llambías, T. (2022). La precariedad laboral como condicionante de la calidad del periodismo profesional. *FOPEA*. Recuperado de:

<https://fopea.org/la-precariedad-laboral-como-condicionante-de-la-calidad-del-periodismo-profesional/>

- Retegui, L., Rosenberg, L., & Marchetta, T. (2021). Medios en crisis. Situación laboral y estrategias de trabajadores y trabajadoras de prensa (2015 - 2019). En M. Becerra & G. Mastrini (comp.), *Restauración y cambio. Las políticas de comunicación de Macri (2015 - 2019)*. SIPreBA e ICEP.
- Ufarte Ruiz, M. J. (2013). "Periodismo y periodistas en crisis: condiciones laborales y calidad informativa." En M. J. Ufarte Ruiz e I. López Redondo (Coords.), *Cuadernos de Comunicación y Periodismo, N°1: Del deterioro del periodismo tradicional al horizonte de nuevas tecnologías*.
- Videla, L. (2016). Plurales y precarizados. El periodismo y las empresas informativas en la ciudad de Viedma. En L. Luchessi & L. Videla (Eds.), *Desafíos del periodismo en la sociedad del conocimiento*. Río Negro, Argentina: Editorial UNRN.
- FOPEA, (2019). Crisis en los medios y situación laboral de los periodistas. Informe 2017-2018 del Observatorio y Alerta Laboral de Periodistas de FOPEA.